



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

“EL HIJO DEL HOMBRE VENDRÁ A LA HORA MENOS PENSADA” • Mt, 24,44

PRIMER MOMENTO: CELEBRANDO LOS 40 AÑOS DE LA PASCUA DE DON ENRIQUE¹

Durante la celebración de confirmaciones en el Colegio Santa Úrsula de Maipú, en 1981, Don Enrique hace una homilía desafiante. Critica el sentido cristiano de una bondad y piedad que se queda en el mundo de lo privado.



Mis queridas niñas que hoy día reciben el Sacramento del Espíritu Santo, la Confinación, madrinan, hermanas.

La mayoría de nosotros recuerda que un día se confirmó, y ese día se nos hace la pregunta: y para ti ¿qué significa la Confirmación hoy día?, ¿te dice algo?, ¿te apoya?, ¿te impulsa?, ¿es para ti una exigencia íntima? y es posible que más de alguno se sorprendiera de esta pregunta y dijera: mire, yo me confirmé hace tantos años, me preparé; los días siguientes a la Confirmación andaba

contento, pero después nunca más pensé en la Confirmación y yo no sé qué significa hoy día, para mí, esta Confirmación recibida hace, 10, 15, 20 o más años. Yo no quisiera que a estas jóvenes les pasara lo mismo; yo quisiera que ustedes tuvieran muy claro que si hoy día reciben el Espíritu Santo para ser testigos de Cristo, eso es para toda la vida y toda la vida tendrán que renovar su fe en el Espíritu Santo que han recibido hoy día en este sacramento; renovar su fe en el Espíritu Santo, sus confianza en este don que les entregan el Padre del Cielo para impulsarlas, para animarlas, para ser cristianas, apóstoles de este mundo, en esta sociedad en que vivimos, en los respectivos ambientes en que cada una va a desarrollar su vida y justamente este pasaje del Evangelio nos habla y nos explica qué significó para Jesucristo esa venida del Espíritu Santo sobre Él en el día del Bautismo.

Jesucristo es Dios verdadero y también es hombre verdadero como auténtico, igual a nosotros, necesitaba la fuerza del Espíritu Santo para ser fiel a la voluntad del Padre, y en el día del Bautismo, cuando Él estaba orando, se abrió el cielo y vio Cristo como algo inesperado que descendía sobre Él, el Espíritu Santo en forma de paloma; la paloma fue el signo visible de que ocurría algo muy grande en el alma humana y en toda su posición humana, algo muy grande; el Espíritu Santo que ya vivía en lo profundo de su ser en ese momento ejerció algo nuevo, se manifestó en Él de una manera nueva como no se había manifestado en los 30 años de su vida oculta en Nazaret; en el momento en que desciende la paloma sobre Él, siente una fuerza poderosa en su corazón humano que lo lanza con fuerza, con energía y tiene que dejar la tranquilidad de Nazaret; ya no seguirá siendo el carpintero de Nazaret, empezará a ser el Mesías que anuncia el Reino de Dios y la Salvación a los hombres. ¿Qué es lo que pasó en lo profundo de Cristo hombre? El Espíritu Santo se hizo sentir en Él con una fuerza tan grande que no se pudo quedar tranquilo, le era imposible volver a la vida tranquila de Nazaret, en aquella aldea tranquila, sencilla, de 250 habitantes en el campo, aldea sencilla como una gran familia.

¹ Tomado del escrito “*Palabras de vida, Homilias de don Enrique Alvear*”. EDICIONES UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, 2016, página 145-146 “El Espíritu Santo viene a estas niñas para que sean testigos de Jesucristo”



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Mateo 24,37-44**



Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Hijo del hombre, sucederá como en tiempos de Noé. En los días que precedieron al diluvio, la gente comía, bebía y se casaba, hasta que Noé entró en el arca; y no sospechaban nada, hasta que llegó el diluvio y los arrastró a todos. Lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre. De dos hombres que estén en el campo, uno será llevado y el otro dejado. De dos mujeres que estén moliendo, una será llevada y la otra dejada.

Estén prevenidos, porque ustedes no saben qué día vendrá su Señor. Entiéndanlo bien: si el dueño de casa supiera a qué hora de la noche va a llegar el ladrón, velaría y no dejaría perforar las paredes de su casa. Ustedes también estén preparados, porque el Hijo del hombre vendrá a la hora menos pensada”.

Reflexión

Estamos comenzando un nuevo ciclo, renovando nuestro compromiso de ser fieles al Dios vivo que se revela en Jesús. La liturgia nos hace la invitación de esta atentos y despiertos, pues no sabemos cuándo llegará el Señor. La invitación es a una espera activa, en donde seamos protagonistas de los cambios que la sociedad requiere para avanzar, en donde nos sintamos comprometidos con la verdad y la justicia que en estos tiempos se hace tan oculta. Nuestro compromiso cristiano de ojos abiertos nos invita a estar atentos ante tanta mentira desparramada que nos hace creer ciertas, situaciones que son falsas. Como seguidores del Dios vivo tenemos la responsabilidad de anunciar la verdad y denunciar lo que es falso, por el bien de la humanidad. Esto implica salir de nuestro propio querer y comenzar a ocuparnos de los intereses de los otros. Tenemos que salir del círculo de egoísmos que el sistema imperante nos obliga a vivir y comenzar a ser más solidarios, sembradores de esperanzas en medio del mundo actual. Que este tiempo de Adviento nos ayude a ser más sensibles a las necesidades de los demás y que podamos romper el yugo de la mentira que nos tiene sometidos.

Preguntas para la Reflexión

¿Qué significa para nosotros hoy estar despiertos, como nos invita Jesús? ¿Tenemos conciencia de lo que significa vivir en la espera con los ojos abiertos? ¿Cómo comunidad creyente, nos comprometemos a ser testigos de la esperanza? ¿De qué modo?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, post pandémicos, estamos invitados a ir al encuentro de la comunidad. En este tercer momento les invitamos a ser creativos y poder poner en común con otros. Es tiempo de ir venciendo los miedos y de atrevernos de volver a encontrarnos y juntos poder compartir la Palabra de Dios. Te invitamos a que con otros puedas compartir tu reflexión y las preguntas de esta hoja y vayamos construyendo comunidad.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un enlace con un canto.

Anoche cuando dormía

Anoche cuando dormía
soñé, ¡bendita ilusión!,
que una fontana fluía
dentro de mi corazón.

Di, ¿por qué acequia escondida,
agua, vienes hasta mí,
manantial de nueva vida
de donde nunca bebí?

Anoche cuando dormía
soñé, ¡bendita ilusión!,
que una colmena tenía
dentro de mi corazón;

y las doradas abejas
iban fabricando en él,
con las amarguras viejas

blanca cera y dulce miel.

Anoche cuando dormía
soñé, ¡bendita ilusión!,
que un ardiente sol lucía
dentro de mi corazón.

Era ardiente porque daba
calores de rojo hogar,
y era sol porque alumbraba
y porque hacía llorar.

Anoche cuando dormía
soñé, ¡bendita ilusión!,
que era Dios lo que tenía
dentro de mi corazón.

(Antonio Machado)

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=Wgz-Ao3uSgA>

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.



Te invitamos a ver y promocionar el Documental "Enrique Alvear: Obispo de los Pobres". Para que más personas conozcan a este pastor con olor a ovejas que visito nuestra tierra. El documental lo puedes ver en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=Wav6hAbGDrU&t=14s>

También necesitamos aportes económicos para los gastos necesarios de la causa, para eso puedes colaborar en la siguiente cuenta: Fundación **Obispo Enrique Alvear Urrutia. RUT: 71.286.100-2. Cta. Cte. 00-10823-45 Banco Scotiabank**